

multisensorial, implicada en diferenciar lo propio de lo ajeno, e integrar la información referente a la posición de nuestro cuerpo en el espacio y su estado emocional.

Según los autores del citado estudio¹, la estimulación eléctrica de esta área cerebral está modificando su actividad y, por tanto, está alterando la integración de la información sensorial referente al cuerpo de la paciente. Debido a ello, la paciente no es capaz de discriminar la información que corresponde a su propio cuerpo y sufre la ilusión de que hay otra persona “pegada” a su cuerpo e interaccionando con ella. Esta misma sensación ha sido descrita en pacientes con enfermedades psiquiátricas como la esquizofrenia. De hecho, según el propio Dr Blanke, estos hallazgos pueden ser de gran importancia para entender mejor determinadas manifestaciones psiquiátricas como la paranoia y la persecución. Estos experimentos también pueden ayudar a conocer mejor la neurobiología de la percepción consciente de nuestra individualidad.

Aparte de la estimulación eléctrica realizada de manera controlada en el laboratorio, los cambios producidos en la actividad de nuestro cerebro, bien sea por razones fisiológicas o patológicas, a consecuencia de la ingestión

de determinadas drogas, privación sensorial, hipoxia, alteraciones del flujo sanguíneo cerebral, o incluso meditación y yoga, también pueden provocar este tipo de experiencias “extrañas” como las experiencias fuera del cuerpo o las llamadas experiencias cercanas a la muerte, (ECM, ver un artículo sobre este tema en este número de *El Escéptico*).

Estos estudios de estimulación eléctrica son, por tanto, una prueba más de que muchos de los fenómenos considerados paranormales no tienen una causa sobrenatural y son probablemente alteraciones de la percepción de la realidad. En último término, son consecuencia del intento de nuestro cerebro de dar sentido al mundo que nos rodea.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Arzy S, Seeck M, Ortigue S, Spinelli L, Blanke O. “Induction of an illusory shadow person”, *Nature* 443: 287 (2006). Ver también el comentario publicado en este mismo número de *Nature*: Hopkin M “Brain electrodes conjure up ghostly visions”.
- 2.- Blakeslee S. “Out of body experiences? Your brain is to blame”, *New York Times*, 3 de octubre de 2006. Este artículo se puede encontrar traducido en *El País*, “Cuando el cerebro hace levitar”, 10 de Octubre de 2006.
- 3.- Blanke O, Ortigue S, Landis T, Seeck M. “Stimulating illusory own-body perceptions”, *Nature* 419: 269-270 (2002).

MÁS ALLÁ del escéptico

¡Definitivamente, no soy de este mundo!



¡E.T. GO HOME!
QUE AQUÍ YA NO CABE NI
UNA MOSCA ESOTÉRICA.



¡CIELOS, UNA REVISTA EXTRATERRESTRE!

¡OH NO, VISITANTES!
¡Y YO CON ESTOS PELOS!